LOS NEGROS

CATEDRÁTICOS,

ABSURDO COMICO EN UN ACTO

DE COSTUMBRES CUBANAS EN PROSA Y VERSO,

POR

Francisco Fernandez,

AL ILUSTRE CUBANO

EL EXCMO. SR. CONDE DE SAN ESTEBAN DE CAÑONGO.

Representado por primera vez en el Teatro de Villanueva, la noche del 31 de Mayo de 1868.

SEGUNDA EDICION.



HABANA.

LITOGRAFIA É IMPRENTA DEL "COMERCIO" OBISPO NUM 87

1868.

PERSONAGES.

ANICETO,	(*negro catedrático.*)	D. Francisco Fernandez.
CRISPIN,	(*id.* *id.*)	,, José Castellanos.
DOROTEA,	*negros criollos.*	Dª Florinda Camps.
RICARDO,		D. Jacinto Valdés.
JOSÉ,	(*negro congo*)	,, Luis Cruz.

LA ESCENA PASA EN LA HABANA.

ACTO UNICO.

CASA POBRE: PUERTAS A DERECHA, IZQUIERDA Y FONDO: UN SOFA Y MESA REDONDA AL CENTRO CON AVIOS DE ESCRIBIR.

ESCENA PRIMERA.

ANICETO Y CRISPIN.

Anic. Cuan precária es la situacion física y moral de un padre, que trata con los fines mas hetereogéneos de conseguir la felicidad de sus hijos, en el difícil é invariable círculo de un himeneo.

Crisp. Es cierto, se necesita un tacto especial para la eleccion del nuevo familiar, que vá uno á agregar al árbol genealógico doméstico.....

.........¡Felices los que como nosotros, se ven ligados por las leyes de la gravitacion universal !

Anic. Sin embargo ; aun cuando se tenga la felicidad de encontrar un cónyuge, digno por todos conceptos de ese beneficio, siempre un padre teme equivocarse en la *elepcion* y caminar demasiado lijero en ese árido desierto.

Crisp. No hay *similicutancia* posible, cuando se trata con personas de una educacion esmerada, que se elevan por sí solas mas allá de la *equinopcial.*

Anic. No hay duda que la educacion es la base del edificio ; pero algunas veces no sirve de nada, en el rádio de la *circunferencia familiar.*

Crisp. Esos escollos que exasperan su fantasía solo se encuentran en esos desgraciados séres de los estranjeros climas de Africa.

Anic. No hablemos de esos ignorantes individuos !......... ! Lástima me dá su incultura y el grado de brutología en que se encuentran, en *comparancia* de nuestros conocimientos científicos!

Crisp. Parece mentira que en este siglo tan fértil en invenciones, no haya llegado aun la luz á ese infeliz te-

ritorio en que abunda la barbárie, á ese pais *retrógado* de las ciencias metafísicas y naturales; ....pero vamos á nuestro principal asunto...............¿Qué decidimos en esa *sesion* de estado?

Anic. Que considerando la igualdad de clase y condiciones en los futuros candidatos matrimoniales, vengo en decretar que se casen y vivan felices, en este valle de miserias que se llama mundo.

Crisp. Gracias, querido amigo, voy con la velocidad del relámpago, á comunicar esta nueva feliz á mi hijo, para que se disponga á efectuar su enlace con la brevedad de una locomotora. (*Le dá la mano*).

Anic. Y yo por mi parte á preparar á Dorotea, para que no le coja de susto esta resolucion.

Crisp. Hasta mas despues, D. Aniceto: siempre á sus órdenes. (*Vase fondo*).

ESCENA II.

ANICETO SOLO.

Que iba á hacer en este intrincado laberinto; sino resolverme matemáticamente?......El partido no es muy ventajoso que digamos; pero al fin, no es ningun *guatíbero*; ántes por el contrario, un jóven que promete ópimos frutos y que será con el tiempo una antorcha de la *propaganda literaria*!.........Mucho mas se merece Dorotea, porque es hija mia, y con esto está dicho todo! ....pero aquí sale; vamos á ver como recibe el *predicamento*.

ESCENA III.

ANICETO Y DOROTEA.

Dor. Buenos dias, taitica ....¿Cómo es que te has levantado hoy tan temprano?.........¿Ocurre alguna novedad *máxima*, que te haya obligado á abandonar el *lecho durmiente*?

Anic. Mas que novedad, Dorotea: Es un caso sumamente *algebráico*, y un hecho *altamente significativo*.

Dor. Esplícame ese enigma con un simíl mas sencillo.

Anic. A ello voy por el camino *recto*, evitando las *oblícuas*, para llegar mas lijero á la *horizontal*.

Dor. Pues habla, que ya te escucho.

Anic. Has llegado, Dorotea, á la edad feliz en que la razon comienza á desenvolverse, y como padre de prevision, he calculado que era de imprescindible necesidad, un

cambio de estado en tu vida, y para ello te voy á matrimoniar con Ricardo, el primogénito de D. Crispin.........(*pausa*).........Qué dices tú á eso?

Dor. Que mientras mas pronto mejor........ ¡ Ese ha sido el ensueño de mi existencia !

Anic. Sí? Ven á mis brazos, seductora hurí de mis pensamíentos ; tierna tórtola de los jardines floridos de mi querida pátria ; abraza al autor de tus dias! (*Se abrazan*). Ahora te abandono por unos instantes, y voy á concluir mis negocios........ Con que hasta luego, retoñito de mi *hiráldica.* (*Váse*).

ESCENA IV.

Dorotea sola.

Dor. ¡ Qué padre tan cariñoso ! de todo se acuerda, me ha dado una alegría con decirme que voy á ser esposa, que no se paga con ningun dinero......¡ Qué ganas tenia de casarme!......Con cualquiera lo hubiera hecho, cuanto mas con Ricardo que es un tipo perfecto del galancito del Black Croock.........¡ Se van á morir todas las negras de *invidia* !

ESCENA V.

Dorotea y Ricardo.

Ric. Aquí me tienes.
Dor. Ricardo !
Ric. Tienes el rostro sombrío
Porque ha llegado el momento.... ?
Dor. Si vá á cesar mi tormento !
Ric. Que linda estás, ángel mio !
Yo mi pasion no te oculto.........
Dor. Es que estoy entusiasmada
Porque voy á ser casada
contigo !
Ric. Tu eres mi culto,
mi cielo !
Dor. Me dan la muerte.
Los negocios con que lucho.
¿ Díme : tú me quieres mucho?
Ric. ¡Cómo dejar de quererte !
Dor. Por otra me olvidarías?

Ric. Estás loca, mi doncella!
Como he de dejar la estrella
De las esperanzas mias?
Ves dos gatos que con brio,
corren detrás de un raton
Llenos de satisfaccion?
Son tu corazon y el mio.
Quién me separa de tí?
¡Cuántas noches he pasado
Al sereno y me mojado
Desde que te conocí!
Al pié de tu ventanita
Para ablandar tu alma dura,
Sobre un cajon de basura
Te canté una guarachita.
Y á mis cantos divinales
Cual coro de tomeguines,
Se unia el de los adoquines
De las calles trasversales.
Saltaban de lado á lado,
Cual brinca la jicotea:
¡ Ay, que noches, Dorotea,
Con el bolsillo planchado!
De pesar y angustia lleno
Te tenia que abandonar
Cuando escuchaba cantar
Las diez y media al sereno.
¡ Ay, que triste me ponia
Al notar que te marchabas,
Y los postigos cerrabas
Diciéndome: hasta otro dia!

Dor. No me hables mas de esa gloria......
Estás de mí satisfecho?

Ric. Eso lo sabe tu pecho
Negra santa, de memoria.

Dor. Yo me miro en tu alma fiel
Como si fuera un espejo,
Por eso nunca te dejo
Y siempre me miro en él.

Ric. No busco filantropía
Criolla, quiero *esperencia*:
Que no peques de *inocencia*.
Hoy, mañana, ó cualquier dia.
Si en la boda cariñosa
Al ir á darme la mano
Me la entregas sin desgano
Y demuestra ser dichosa.

Al conocer, cual confio,
Que tu amor se manifiesta,
Diré gritando que es esta
Mi compañera ¡ Dios mio !

(*Le estrecha las manos y la baja al proscenio con orgullo gritando, el último verso.*)

Dor. (*resentida*) Y tu crées que sin amor
Me fuera á casar contigo ?
Ric. Ay chata, tengo un dolor
Que aliviarlo no consigo! (*triste*)
Dor. No tengas celos Ricardo. (*con cariño*)
Ric. Júrame que serás mia!
Dor. Te lo juro.
Ric. ¡ Cuánto tardo
En ir á la Sacristía! (*coje el sombrero*)
Dor. Te vas ya mi corazon ?
Ric. Si, que mi padre me espera.
Dor. No estés mucho tiempo fuera,
Que me llenas de afliccion !
Viénes pronto ?...... Dí ?...... Te aguardo ?
Mira que me das la muerte......!
Ric. *Ahoritica* vuelvo á verte......
Adios, gloria!
Dor. Adios Ricardo. (*Vase Ricardo*).

ESCENA VI.

DOROTEA SOLA.

Se fué el muy zángano ya.
!Qué guanajo es un marido!
Bastante me ha divertido
Con lo celoso que está.
Yo le curaré esa pena
Que lo tiene atormentado.

ESCENA VII.

DOROTEA Y JOSE.

(*Entra José, en mangas de camisa con un sombrero de paja viejo sin zapatos, muy súcio, y desde el fondo contempla á Dorotea.*)

José Que cosita tan lindo ! ¡Ah!...... Que cosa tan güe-

no so eso!...... Yo tiene la pecho premío pur nelle...... yo tá namoráa...... yo va vé si nelle quié só mugé mia pur langresia...... yo só congo y trabajaore...... yo pué casá cunelle.

Dor. (*Mirándolo y sonriéndose.*) ¿Qué se te ofrece, desgraciado?

José. Yo que te quiée disí que ma guta y que yo quiée jasé uno casamiento contigo.

Dor. (*Riéndose.*) Já, já, já! Ven, acércate y dímelo mas *cerquita.* Já, já, já!

José. Yo só congo trabajaore la muelle...... yo no toma guariente...... yo só libre...... yo ganá do peso tuitico lu dia.

Dor. (*Riéndose.*) Y te quieres casar conmigo...... Já, já, já!......Espérate, que voy á ver si ha *venío* taita pa que se arregle el matrimonio. (Llamando.) *Taitica! Taitica!*

José. Vereme nelle.

ESCENA VIII.

DICHOS Y D. ANICETO.

Anic. Qué gritería tan alarmante es esta en las horas de los despachos mercantiles? Que te ha sucedido para ese *alborotamiento címbrico?*

Dor. Te llamaba para que tuvieras un *divitimiento* con este caballero congo que solicita mi mano. Já, já! já! (*Se ríe*).

(*D. Aniceto se dirije hácia José, á quien no ha visto al entrar lo agarra por el puezcuezo lo trae arrastrando cerca del apuntador*).

Anic. Escúchame negro *hidrógrafo......* ¿Tu sabes el crímen que has cometido con tu atrevida peticion? (*pausa*). Si no fuera por que soy un hombre *instruio y metafísico* que reconoco tu inadvertencia é ignorancia, ya te hubiera elevado á las *raices cúbicas.*

José. (*Azorado*). Y por qué so ese, eh?

Anic. Por que ninguno de mi *prosápia* formará alianza ofensiva ni defensiva con ningun negro *hetereogéneo* sino con los de su *claise* y condicion.

José. (*Incómodo*). To no só negro?...... nó?...... Criollo, lucumí, carabalí, gangá, arará, congo, *toitico, toitico* so negro! negro *toito*!

Anic. Pero hay una *paridad* tan grande como de la

Habana á Fernando Póo!...... En igualdad de *cicutancias* y en *reausumidas* cuentas, ordeno y mando: tome el muy ignorante la salida del edificio que no quiero escuchar mas sandeces.

(*Vase con Dorotea*).

ESCENA IX.

JOSE SOLO.

Anjá!...... con que negro criollo son ma mijó que congo, po que nelle toca violin y pone casaca? ¡Anjá! Yo no só negro bueno, nó? Yo só bruto? ma mijó!...... Ya yo no casa cunelle, yo casá cunotra negrita ma mijó......... Déjalo...... tu tá mirando que nelle vá llorá toavía.

ESCENA X.

JOSE Y RICARDO.

[*Ricardo entra precipitado y se encara con Jose*].

Ric. Para qué viniste aquí
A esta casa *fashionable*?
Responde?...... dí?...... miserable!
Viniste á vender maní?
José. Vinió á cosa de mí mismo.
Ric. Mira que soy *instruío*!
José. Entónce si V. lo ha oío
A que só ese *sinapimo*?
Ric. Es cierto, equivocacion
Fué el hacerte la pregunta.........
¿Tiénes cuchillo de punta?
José. Yo no só negro ladron.
Si V. só pelaór
Y V. quiée uno pendencia.
Vamo á la Beneficencia
Que no no vé Celaor.
Trompá limpia, si señó,
Mucho leña, mucho leña!
Como lo juega lo ileña,
Se lo sabe jugá yó!
Ric. Vamos que furioso estoy

Y pronto probarte espero.
Que tú eres perro buldog
Y yó perro perdiguerro!

José. Andando fierro-carrí
Pues yo va á jacerte ver,
Que no puée músico sér
un aprendí de abañí.

Ric. Salgamos pronto de aquí.

[*Van á salir, Dorotea, que habrá oido toda esta escena desde la puerta izquierda, sale y grita á Ricardo*].

Dor. Dónde vas Comendador?

Ric. Chatica, tras de tu honor
Que no es de teja-maní. (*Vase.*)

(*Dorotea se tira en el suelo y cuando vé que se fueron se levanta á tiempo que entra D. Aniceto.*)

ESCENA XI.

DOROTEA Y ANICETO.

Anic. ¿Qué fué, hija mia, qué fué? ¿Cómo es que te encuentro en esa figura *imponente* y *catártica* al árbol de la anacahuita de mi corazon? Te ha dado alguna novedad *accidental* y *espasmódica?*

Dor. ¡Ay, *taita*! Figúrate que Ricardo y el negro congo se hallan en estos instantes comprometidos en un lance de honor.

Anic. ¿Porqué ha sido motivado ese combate personal?

Dor. Por celos, segun supongo, por las palabras articuladas y gesticulaciones de los combatientes...... Yo hice cuanto me fué posible por evitar este duelo que no me dá ningun mérito *superficial*; pero todo fué inútil.

Anic. Eso no significa tener algun cariño á la persona amada cuando se la espone á las murmuraciones de las ciudades y al juicio crítico de las gacetillas de los periódicos!..... Si Ricardo no sucumbe en ese duelo, yo le haré conocer que mas le gustará á su mujer un marido trabajador que un *cheche*.

Dor. (*Entristecida*). Lo que yo siento es quedarme viuda sin haberme casado todavía!

Anic. Cúmplase la voluntad del Altísimo y espera en él, Dorotea, que no abandona nunca los afligidos!.... Voy á ver si los veo y trato de separar esa *incógnita* de la *ecuacion* presente.

Dor. Sí, *taita*, trae á Ricardo, por tu madre, que si lo matan me quedo para vestir santos.

Anic. Voy á la carrera......Pero aquí está ya Ricardo.

(*Entra éste muy triste y estropeado en el vestir.*)

ESCENA XII.

Dor. Cuéntame cómo ha pasado?

Ric. Me zurró á garrote ruin
Y cual si fuera un violin
A su gusto me ha templado.
Al derecho y al revés
Sin saber ni lo que hacía
Trancazos de él recibía
Sin contar los puntapiés:
Y al vencer gritó furioso,
Que para salir de apuros
Él tiene ¡*doce mil duros*,
Que es un PICO escandaloso!
Con que ya ves si soy franco,
Dijo mostrando á mis ojos,
Que estaban de rabia rojos,
Unos billetes de Banco.

Dor. (*presurosa*) Con qué es rico? ¡ay papaito!
No pierdas la coyuntura
TRANCALO por la cintura
Y tráemelo aquí *vivito*.
Todo lo cambia el dinero!
Si ayer pobre, era un borrico,
Hoy que sabemos que es rico,
Es el congo un caballero,
En deseos de verlo ardo
Ó con él ó con ninguno
Me caso!

Ric. Cariño alguno
Tenias Dorotea á Ricardo?

Dor. Por vida de Bercebú,
El negro que te ha estropeado,
A las claras te ha probado
Valer mucho mas que tú!
Y por último, yo quiero
Quien pueda tenerme bien,
Del amor es el sosten
Solo, Ricardo, el dinero.
Contigo pan y cebolla
Al casarme comería

Y fuera una tontería
Cuando puedo comer olla.
Así es que resuelta estoy
A dar mi mano á José,
Si te quise te olvidé,
Lo que fué ayer, ya no es hoy.

Ric. (*incómodo*) Interesada mujer,
Que no sé como he podido
Tan callado haberte oido
Sin apretar á correr.
Maldita tu cara sea,
Y yo que en tu amor confiaba!

Anic. Es que mi niña pensaba......

Ric. Adios.........! Adios, Dorotea! (*Vase*).

ESCENA XIII.

DOROTEA Y ANICETO (*pensativo*).

Dor. Taitica! Corre sin dilacion a buscarme el conguito, no vengas sin él que me voy á poner malita; no vaya alguna negra *sata* á embullármelo y me quede entonces sin ninguno.................. ¡Qué béstia soy ....¡ Doce mil pesos!......... ¡Doce mil pesos!

Anic. Héme aquí confuso sin saber que partido tomar en la resolucion de este problema......... Voy á pisotear mis creencias y mi orgullo!......... Voy á ligar mi raza como si fuera un ganado vacuno!

Dor. Quién se ocupa de eso en el siglo del Telégrafo y del cable submarino? Esas son salidas de mal tono.

Anic. Tienes razon, hija mia, con los doce mil pesos de José, puedo hacer doce mil tapones para las lenguas maldicientes...... .. pero dónde encontrar ahora ese hipopótamo?

(*José entra con casaca y bomba.*)

ESCENA XIV.

DICHOS, JOSE.

José. Aquí tá yó que yá llegá,

Dor. (*agasajándolo*) La Vírgen te envía, ilusion de mis ensueños, pensé morir sin volverte á ver!.........

Y pudiste creer que yo te despreciaba? tonto! yo que te quiero mas que á mi vida!

Anic. (*á José*) ¡Qué talento tiene la niña! Oigame, José, es V. muy pusilámine. V. no comprende las *ramificaciones* necesarias de un padre para averiguar quien es el hombre que le pide el pedazo de su corazon! Es menester someterlo á una prueba para conocer sus sentimientos: La prueba salió á medida de mis deseos: Ese lance de honor que con tanta *prosopopeya* llevó á efecto, me ha convencido que es V. un *gerundio* y que el otro no era mas que un *pretérito pluscuamperfecto de indicativo.*

José (*riéndose*) Anjá! con que ya yo pué casá? Anjá! Toita la mundo está contenta?

Dor. Y yó sobre todo, caramelito de plátano, asuquita de mi corazon.

José. Tú só ma sabrosa que tasajo!

Anic. (*á Dorotea aparte.*) Ya le he echado una *locucion*; ahora acábalo tú de amarrar, que yo voy á concluir esta *ecuacion* matemáticamente.

A José (*ap.*) Ahí te dejo con tu futura cónyuge para que se arreglen con entera libertad. Hasta mas tarde. (*Vase*)

Dor. (*ap.*) ¡Lo tranqué de á peseta!

(*José se queda parado con los brazos cruzados contemplando á Dorotea, que le hace mil coqueterías*).

ESCENA XV.

Dorotea y Jose.

Dor. No me dices nada. Pepe, cuando dentro de poco ya no tendré mas amparo que tu amor, ni mas diversion que tus caricias.

José. Qué vá disí yó,? que ma guta, que tá mú bonito, que yo te vá queré ma que corasó mimo mio, que te vá á comprá mucho cosa, que tú vá tá como reina de lo cabildo mimo mio!

Dor. Repítemelo corazoncito, que me quedo dormida escuchándote, ven, acércate á mi lado, déjame sentar para escuchar el eco de tus cantos.

(*Dorotea se recuesta en el sofá con coquetería y José despues de mirar á todos lados pone la bomba en el suelo y se arrodilla á sus piés, la coje una mano y dice.*)

José. No verá mi duce amó

Que tú vá sé mugé mia
Que mañana só otro dia
Y si no llueve ma mijó?
Esto que te disí yó
Y que á tí pone así lela
Ma brillante que lo vela
De prema que tá sendía:
¿No é verá palomo mia
Que tá disiendo *¡candela!*

Eso viento que ta suta
Y que te dá dolores
Que se quita con las flores
Que tu logüele y te guta;
El aguaor que diputa
Poque Doña Micaela
Que só maetra la cuela
No lo paga y lo debía:
¿No é verá, palomo mia
Que tá disiendo *¡candela!*

Y eso parabra que V.
Lo joye sensibremente
No só sumo de guariente
Que no lo prueba José.
Corazó tu pué güelé
Poque só quien me consuela
Si no dueme me devela
¿Cuándo uno come jutía
No é verá palomo mia
Que ta disiendo *¡candela!*

Esos dos ojos brillantes
Cual la farola la Morro
Que pescan como chinchorro
Los jóvenes elegantes.
Tú só sardina de Nantes
Duce como panetela,
Pó quien yo só me recela
Y ma lleno de alegria
Tu vasé la mugé mía
Y yo vá tá de *¡candela!*

Ma preciosa Dorotea
Jabre bien, jabre los ojos,
No me mate con enojos
Jabre bien que yo lo vea.
Mira que yo patalea
Si tú no só carabela
Mírame con esa vela

Que eso só la lú de dia.
Yo tadoro, vida mia
Porque tú só de...... *¡candela!*

Dor. Cállate por Dios conguito
Que te va taitica á oir.
Yo no puedo resistir
Ese divino introito.
Cállate por caridad
Que me voy á desmayar,
Y le tendrás que avisar
A toda la vecindad.
Tu te has dado á la bebida
Ó me has hecho maleficio
Porque estoy fuera de quicio
Y me veo comprometida.
Tú tienes, ¡DOCE MIL duros!
Un misterioso amuleto,
Y por eso no respeto
El verme en estos apuros.
¿Y qué voy hacer, José,
Sino tirarme en tus brazos?
Si me has hecho tres pedazos,
El pecho que te negué?
Ay, Pepito! es imposible
Que te niegue mi pasion,
Se vá á ti mi corazon
Con un interés terrible.
Tu presencia es catedrática,
Tus palabras son patéticas
Son tus ojos dos eméticas
Elípses de matemática.
Congo! congo! en tono métrico
Te pido que diplomático,
Hagas ¡ay! la boda enfático
Y no seas conmigo tétrico.

José *Alma mia, esa dulzura*
Va acabá con mi sistencia.
Yo vá bucá la lisencia
Que lo dá la siñó Cura.

[*Vá á salir y tropieza con D. Aniceto que entra al mismo tiempo y vuelve á la escena.*]

ESCENA XVI.

DICHOS Y ANICETO.

Anic. Tengan la amabilidad de entrar en este gabinete y no salir hasta mi llamamiento ; necesito estar solo por unos instantes para recojer mis ideas.
[*á Dor. ap.*] Me veo muy comprometido ; ahora vá á venir el padre de Ricardo y vá á haber una batalla como la de Richimond.

Dor. No tengas miedo, taita. Dile que se pase un peine y que se alivie.

Anic. Váyanse, deseo estar solo.
(*Dorotea á José dándole el brazo*). Engancha, Pepe, y no seas bobo.

José [*ap.*] Se cayó la vaya! [*Vanse.*]

ESCENA XVII.

ANICETO. (*solo.*)

Qué dirá la sociedad al ver que consiento en este matrimonio tan desigual!......... ¡Qué va á ser de mi prosápia y de mi genealogía ! Me vuelve loco al pensar los resultados!......... Ahora vendrá Don Crispin á pedirme cuenta de mi conducta y me llenará de improperios por faltar á mi palabra! ..... ¡Crítica situacion!......... Me abalanzo á la quinta potencia al considerar el cuadrado de las vicisitudes humanas!...... Mi situacion es una regla de tres compuesta con dos incógnitas!............¡Pecho al agua! Ninguno de mi linaje vió nunca juntos doce pesos cuanto mas doce mil y quinientos, para que yo los desprecie!...... Nada, José será su marido y Ricardo que siga tocando el violin.

ESCENA XVIII.

DICHO, CRISPIN.

Crisp. Estraño mucho en un hombre que la priva de pundonoroso y de *instruío* ese cámbio radical de que me ha hablado el heredero de mi nombre y vengo á convencerme por mí mismo de ese cámbio de casaca.

Anic. Evitemos preliminares, y vamos separando los *rádios*, á colocarnos en la *circunferencia* del asunto evitando de este modo las *elípticas* para hallarnos mas en armonía con el sistema *planetario*...... Nosotros, como V. conocerá, no somos mas que una *estrella nebulosa* comparados con el *protomedicato* de la *esfera* celeste. Sentado este principio científico, no valemos nada en la tierra sin el dinero ; así como los astros no alumbran sin la luz del sol ; por lo tanto cada *ser existente* debe buscar el sol que mas calienta para tener mas brillo.

Crisp. Estoy escuchando atento su predicamento y no me puedo convencer de que V. sea un *futuro inperfecto*!

Anic. Es una cosa muy sencilla. Cuando un ministerio no cumple bien su mision, lo eliminan, y los mismos que ántes lo elogiaban lo rechazan, porque se convencen del error de sus creencias. Por eso se llama á este siglo, el siglo de las luces!

Crisp. Todo eso es mentira! V. se ha vendido al interés y casa su hija con un *guatíbero* que no puede hablar bien porque le faltan los conocimientos *retóricos-poéticos*.

Anic. Le perdono ese *lapsus lingiiis* porque está V. resentido. Ese negro congo dentro de un año ha de ser un *diccionario* de la lengua clásica, porque á peso la palabra bien puede aprender doce mil quinientas voces desconocidas en los *círculos literarios*.

Crisp. De modo que no hay esperanzas de que Ricardo sea su marido sino el otro?

Anic. Mucho siento decirle que es un espediente concluido en todas sus partes.

Crisp. Pero y ella que dice?

Anic. Ella es hija de su padre y con eso está dicho todo.

Crisp: Es V. un hipopótamo con levita.

Anic. Y V. un catártico ignorante ; y cuidado con *indirectas* que yo no aguanto esos *adjetivos calificativos*.

Crisp. Porque V. no tiene lo que distingue á las personas.

Anic. [*cogiendo una silla*]. Salga de mi morada, el muy ruin escarabajo, antes que le aplaste el *mondongo* de un silletazo.

Crisp. Sí, me retiro, *miserable criatura*, *que acabas de salir de la basura*, porque no quiero comprometerme con quien no tiene figura corporal como nosetros mismos. (*Vae perecipitado.*)

ESCENA XIX.

ANICETO SOLO.

Con razon me ha escarnecido! pero ya salimos del Golfo de las "Yeguas" y caminamos en bonanza por el Océano Pacífico. (*pausa*) Deja llamarlos y echarles mi bendicion para que sean felices en el paso transitorio de la existencia. (*llamando*) Dorotea! José!

ESCENA XX.

(DICHO, DOROTEA, JOSE, *luego* RICARDO.)

Anic. Ha llegado el momento propicio de que reciban mi bendicion, queridos hijos: Dios los haga bien casados! (*á José*) Tú no entiendes de manejo monetario, pon tu capital en mis manos que dentro de poco tiempo serás millonario.

José. Bueno, vamos pá langresia y dispué yo va viní con caravela mio pá que se jaga uno cabido.

Dor. Déjate de eso, chinitico, no seas bobo! nos casamos calladitos y á vivir. Vamos á la Iglesia.

(Medio mutis de Dorotea y José á tiempo que aparece en la puerta Ricardo con otros mas y la chifl, diciendo luego):

¿"Qué te vaya bien Chinita?"

(Todos se quedan mirándolos y él entra y canta la guaracha "QUE TE VAYA BIEN, CHINITA.")

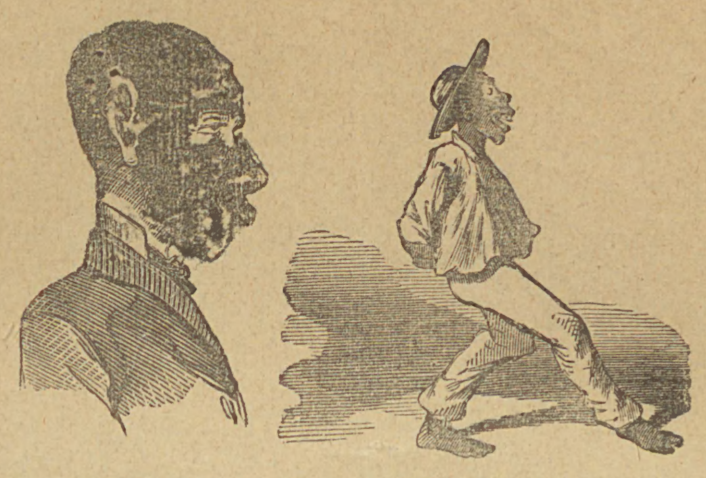
Dor. Vamos Pepe, que se hace tarde.

José. Corasó yo jasé lo que tú quié, vamo pá langresia. Vamo D. Niceto.

Anic. Primero déjame hablar con estos caballeros.

AL PUBLICO.

Señores pido flemático
Ya que salí del......... PERÍCULO,
Para no quedar ridículo
Un aplauso ; pero enfático.
No soy mas que un catedrático,
Que busca con su gramática.
Elíptica y sistemática,
La rígida clave técnica,
Política, pirotécnica,
Quirúrgica y problemática.



DON ANICETO. JOSE CONGO.

¡¡QUE TE VAYA BIEN, CHINITA!!

GUARACHA.

Adios negrita de fuego,
Que armando vas tanto embrollo
Me has dejado medio ciego
Con ese, *sígueme pollo.*
Si no me miras,
Ni se necesita.
Qué te vaya bien, Chinita!

Vé con Dios, vé con Dios,
Eso no esperaba yó,
Siga el tren, siga el tren,
China, que te vaya bien,
Aprisita!
Que te vaya bien, chinita!

Si porque te crées candela
Piensas ¡ay! que me sofocas,
Ya yo salí de la escuela
Y por tanto te equivocas.

No me tires mas rabazos,
Pues no te sigo la pista,
Y me voy *vendiendo lista*
Si siguen los latigazos.

En fin, no nos transaremos,
Si seguimos como vamos:
Negrita, si no nos vemos
Nosotros nos *aguaitamos.*

FIN.